

## La Sumisión Cristiana al Gobierno (3ª Parte)

1 Pedro 2:13-17

El mundo está lleno de pecado. Nuestra sociedad está infectada con el mal. Donde quiera vemos la inmoralidad y la injusticia. Como cristianos, ¿qué es lo que debemos hacer acerca de esto?

Ciertamente lo que hagamos lo debemos hacer con un claro entendimiento de las enseñanzas de la Palabra. Nuestras obras deben basarse en lo que la Biblia enseña. Nuestra conducta en relación a las autoridades gubernamentales sobre nosotros deben ser basadas en lo que la Biblia enseña le daría honor a Dios que nosotros hagamos.

Pedro les dio instrucciones sobre este tema a los lectores de su primera epístola en los versículos que estamos estudiando.

1 Pedro 2:13-17†

<sup>13</sup> Someteos, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey, como autoridad, <sup>14</sup> o a los gobernadores, como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien. <sup>15</sup> Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos. <sup>16</sup> *Andad* como libres, pero no uséis la libertad como pretexto para la maldad, sino *empleadla* como siervos de Dios. <sup>17</sup> Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey.

Al estudiar este pasaje primeramente aprendimos que a pesar que el gobierno pueda ser muy inmoral o a pesar que las leyes que el gobierno pase puedan ser muy inmorales, nuestra responsabilidad como creyentes es de someternos a ese gobierno. La única excepción es cuando el gobierno nos ordenara a hacer algo que la Biblia claramente nos prohíbe que hagamos. Segundamente, aprendimos que debemos someternos de esta manera por causa del Señor. Todavía tenemos mucho más que aprender de este pasaje.

¿Hasta qué punto nos debemos someter?

1 Pedro 2:13

Someteos, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey, como autoridad,

No solamente debemos someternos a unas instituciones sino que a “toda” institución humana. En otras palabras, debemos someternos a toda institución por medio de la cuál el orden es mantenida.

Si somos empleados en una empresa debemos someternos a nuestros jefes o supervisores. Si somos estudiantes en una escuela debemos someternos a nuestros maestros y a los administradores. Si somos miembros de un equipo deportivo debemos someternos al entrenador.

---

† Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

Líderes son necesarios para que se mantenga el orden. De modo que si nos encontramos bajo la supervisión de algún líder, debemos someternos a ellos.

En este pasaje, los líderes a los que Pedro se está refiriendo son líderes gubernamentales.

1 Pedro 2:13b-14a

<sup>13</sup> ... ya sea al rey, como autoridad, <sup>14</sup> o a los gobernadores, como enviados por él ...

Debemos someternos a toda autoridad de los gobiernos bajo los cuales vivimos. Desde las autoridades más altas hasta las más bajas.

¿Quién es el “rey” hoy día? Como ya vimos, la palabra griega traducida “rey” es la palabra “BASILEUS” y quiere decir cualquier tipo de rey y no una persona en particular. Podemos comprender lo que Pedro aquí nos da a entender es la autoridad máxima, o la autoridad más alta que pueda haber. En los tiempos de Pedro, la autoridad máxima era el César. Y el César en los días que Pedro escribió (~65-68 D. de C.), era Nerón. Para nosotros en Estados Unidos, la autoridad máxima es el gobierno federal; y en la cabecera de éste está el Presidente.

A más de someternos a las autoridades máximas, también debemos someternos a las autoridades menores. Como ya vimos, la palabra “gobernadores” traduce la palabra griega “HEGEMON” que se usa de cualquier gobernante. En nuestro caso este podría ser el gobernador del estado de California, Jerry Brown; o el alcalde de Lancaster, R. Rex Parris, o el alcalde de Palmdale, Jim Ledford. O también personas en autoridades trabajando bajo estos líderes, como el jefe y sus oficiales.

También, como ya vimos, estas autoridades han sido establecidas por Dios. Por tanto, el fallar en someternos a estas autoridades no es aceptable para un creyente. Han sido establecidas por Dios, y Pedro nos dice los propósitos por qué han sido establecidas.

1 Pedro 2:14a

o a los gobernadores, como enviados por él para castigo de los malhechores ...

Primeramente estas autoridades gubernamentales han sido establecidas para castigar a los malhechores. Las autoridades gubernamentales no solamente deben establecer leyes para mantener o establecer el orden, sino que también deben castigar a los que desobedecen esas leyes – los malhechores.

Hoy día en este país, a más de establecer leyes inmorales, las autoridades gubernamentales permiten que mucho crimen ocurra sin castigo alguno o sin castigo apropiado.

Éxodo 21:23-25

<sup>23</sup> Pero si hubiera *algún otro* daño, entonces pondrás *como castigo*, vida por vida, <sup>24</sup> ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, <sup>25</sup> quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

El ejemplo del Antiguo Testamento es que el gobierno teócratico de Israel debía castigar los crimines con disciplina.

Unos hoy día piensan que Jesús estableció un criterio distinto y citan Mateo 5:38-42 para explicar su perspectiva.

Mateo 5:38-42

<sup>38</sup> Habéis oído que se dijo: “OJO POR OJO Y DIENTE POR DIENTE.” <sup>39</sup> Pero yo os digo: no resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te abofetee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. <sup>40</sup> Y al que quiera ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa. <sup>41</sup> Y cualquiera que te obligue a ir una milla, ve con él dos. <sup>42</sup> Al que te pida, *dale*; y al que desee pedirte prestado no le vuelvas la espalda.

Jesús en este pasaje no está refiriéndose a las responsabilidades de las autoridades gubernamentales sino que a la actitud virtuosa que un creyente debe tener. Jesús no estaba tratando de cambiar cómo la justicia debía ser ejecutada, sino que estaba describiendo cómo no debemos tomar la ley en nuestras manos. No somos nosotros como individuos que debemos castigar a los que quebrantan las leyes, aún cuando al hacer eso nos afectan a nosotros; sino, son las autoridades gubernamentales que tienen esa responsabilidad – de proteger a la gente sujeta a ellas y mantener el orden bajo su dominio.

Es un serio problema que las autoridades gubernamentales no castigan el crimen consistentemente. Pero esa no es la única responsabilidad del gobierno.

1 Pedro 2:14

o a los gobernadores, como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien.

En Romanos 13:3 vemos el mismo énfasis que en el versículo 14.

Romanos 13:3

Porque los gobernantes no son motivo de temor para los de buena conducta, sino para el que hace el mal. ¿Deseas, pues, no temer a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás elogios de ella,

¿Cuándo fue la última vez que las autoridades lo alabaron a usted? No es común hoy día que las autoridades gubernamentales le den elogios a uno; pero de acuerdo a Pedro eso es una de las responsabilidades de las autoridades gubernamentales.

Si usted le tuviera que dar un grado a las autoridades gubernamentales de los Estados Unidos, o de California, o de Lancaster, usando el criterio bíblico que Pedro nos enseña; ¿qué calificación les daría? Usando el criterio bíblico las autoridades gubernamentales a todo nivel no son merecedoras de una buena calificación – todas sacan malos grados.

Dado que las autoridades gubernamentales bajo las cuales vivimos no están realizando sus responsabilidades bíblicas muy bien, ¿nos da eso permiso a desobedecerles? ¡Claro que no! Debemos someternos a toda institución humana por causa del Señor.

Así como el mal desempeño de sus responsabilidades por parte de las autoridades gubernamentales no nos excusa a desobedecerles, tampoco debemos permitir que el mal desempeño de las responsabilidades del gobierno nos distraiga de nuestra obra – el hacer discípulos de todas las naciones. No debemos distraernos de nuestra responsabilidad para corregir al gobierno.

A más del honrar a las autoridades gubernamentales con nuestra sumisión a ellas, hay pocas otras responsabilidades dadas a los creyentes en su relación con el gobierno. Encontramos unas en 1 Timoteo 2:1-2.

1 Timoteo 2:1-2

<sup>1</sup> Exhorto, pues, ante todo que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres; <sup>2</sup> por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos vivir una vida tranquila y sosegada con toda piedad y dignidad.

De modo que debemos orar por los que gobiernan sobre nosotros. Debemos pedir por ellos para que podamos vivir vidas tranquilas. El enfoque de nuestras oraciones es que no vivamos vidas en una relación de adversidad con las autoridades gubernamentales. La comunidad cristiana no puede permitir el ser vista con antagonismo por el mundo pagano. ¿Por qué?

1 Pedro 2:15

Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos.

Porque la voluntad de Dios es que obedezcamos y nos sometamos a toda institución humana. La voluntad de Dios para nosotros es que oremos por las personas que Él ha establecido en autoridad sobre nosotros. La voluntad de Dios es que vivamos vidas tranquilas y calladas para que enmudezcamos a los hombres insensatos e ignorantes.

La palabra “enmudecer” traduce la palabra griega “PHIMOO” que quiere decir “amordazar, hacer callar, imponer silencio.” Con nuestra sumisión podemos hacer callar a hombres insensatos.

Como creyentes en Jesucristo y mensajeros de su evangelio somos fáciles objetos para ser puestos en ridículo y para ser calumniados. Pero, si vivimos vidas irreprochables, en sumisión a las autoridades que Dios ha puesto sobre nosotros, vamos imponer silencio a los que critican nuestra fe o al Señor Jesucristo a quien servimos.

Cuando cristianos quebrantan las leyes, no pueden ser vistos como irreprochables por el mundo y no pueden hacer callar a hombres insensatos. Cuando cristianos cometen obras de desobediencia civil o de activismo político, nos alejamos del enfoque de vivir vidas irreprochables. Debemos de acordarnos de las instrucciones de Pablo a Tito.

Tito 3:1-2

<sup>1</sup> Recuérdales que estén sujetos a los gobernantes, a las autoridades; que sean obedientes, que estén preparados para toda buena obra; <sup>2</sup> que no injurien a nadie, que no sean contenciosos, sino amables, mostrando toda consideración para *con* todos los hombres.

Dios no nos ha puesto en este mundo para que provoquemos o instiguemos a las autoridades. Debemos ser vistos por el establecimiento político como ciudadanos pacíficos, obedientes de la ley, y quienes apoyan a los gobernantes.

Nuestras obras deben reflejar nuestra actitud. ¿Cuál debe ser nuestra actitud?

1 Pedro 2:16

*Andad* como libres, pero no uséis la libertad como pretexto para la maldad, sino *empleadla* como siervos de Dios.

Como creyentes sabemos que nuestra vida en este mundo es pasadera. Como creyentes sabemos que en Cristo somos libres. Somos libres porque hemos sido redimidos por Cristo en la cruz. Al redimirnos Cristo nos compró fuera de la esclavitud a este mundo y al pecado en la que vivíamos, y nos libró de la condena eterna por el pecado.

Romanos 6:22

Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna.

Gálatas 5:13

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; sólo que no *uséis* la libertad como pretexto para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

Ahora tenemos la libertad de servirle al Señor. Ahora tenemos la libertad de someternos los unos a los otros. No tenemos la libertad de hacer lo que nosotros queramos. Hemos sido liberados para que hagamos lo que es bueno en los ojos de Dios. Y que nos sometamos a todas las autoridades humanas que Dios ha establecido sobre nosotros, y que oremos por el bien de éstas, es algo bueno en Sus ojos.

## **Conclusión**

1 Pedro 2:17

Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey.

Sin importar cómo se comporten los gobernantes sobre nosotros, nuestras responsabilidades son:

1. Respetar a todos
2. Amar a los hermanos en la fe
3. Temer a Dios
4. Honrar al rey